

BATLLE!!

Al aproximarse la fecha que señala un nuevo aniversario de la desaparición física del Maestro de la Democracia, sentimos el peso enorme de nuestra responsabilidad ante el presente y el porvenir.

No vamos a referirnos en este artículo a las grandes conquistas que el genio de Batlle ofreciera a nuestra República. Queremos referirnos en esta nota a algunos aspectos de la situación en que se encuentra el país y el partido, a grandes trazos, buscando entre el páramo de incomprensiones y egoísmos que nos rodean, la luz que ha de guiar nuestra acción, para que no traicionemos inconscientemente los destinos luminosos que Batlle señalara con su acción fecunda para nuestro pueblo.

Señalaremos entonces, con valentía y sin reticencias de ninguna índole, los errores de la política seguida por algunos, acrecentados o difícilmente insubornables por la indiferencia o el excepticismo de quienes olvidan que cuando se está al servicio de un gran ideal, el hombre no debe detenerse en la embellecida contemplación de sus propios y pequeños esfuerzos que nada son comparados con la importancia y persistencia de la acción de aquellos que, sin sangre, sin sudor y sin lágrimas nuestras, nos dieron una democracia, una libertad, una legislación económica y social, que hoy aún, pese al estancamiento de los últimos años, motivado por la dictadura, el gobierno de Paldomir y el actual sistema «neutralizado», sigue constituyendo un ejemplo no superado por los demás países americanos.

Errores son en nuestro concepto, y errores de mucha entidad,—los que se cometen al propiciar dentro de filas

valores humanos, nacionales y partidarios, del reducido y poco competente núcleo de sus amigos, todos ellos, o la inmensa mayoría, alejados por afinidades empresistas de la masa popular, de los problemas obreros y campesinos, insensibles a los reclamos de la opinión popular, desconocedores conscientes o inconscientes de las grandes esperanzas que el pueblo había depositado en el triunfo democrático del 29 de Noviembre por entender que con él, se proseguiría la marcha de progreso iniciada por Batlle, que se había paralizado lamentablemente durante los tristes años de corrupción marzista.

Errores fueron también,—y lo repetiremos hasta el cansancio,—los de aquellos viejos militantes del Partido que olvidaron en determinado momento por incomprensión que creemos pasajera,—que no se jugaban en la lucha, actual los tranquilos gozos de una generación que ya mucho había ofrecido de su parte, sino también el porvenir del país y que para asegurar la persistencia del esfuerzo y la justicia batllista era menester, como lo hizo Batlle, rodearse de juventud, aconsejar a la juventud, discutir amigablemente con los apasionados jóvenes que por raro vaivén del destino sólo encontraban,—pese a que Batlle ya había señalado el camino,—el gesto de temor de quienes olvidaban que la ardorosa pa-



sión de quienes eran doblemente jóvenes,—por la edad y la rebeldía,—se encargaría posteriormente (cosa difícil cuando en la juventud se es indiferente o acomodaticio), en el sereno discernimiento que les permitiría ser más efectivos en su lucha en pro de la verdad y la justicia.

Errores son también,—quizás los más imperdonables,—los que cometen aquellos que disgustados porque sus aspiraciones han sido defraudadas en parte, no encuentran mejor criterio ni camino más acertado que el de expresar fuera de los organismos partidarios sus críticas más agrias, ignorando que cuando se señala un error colectivo o personal, debe hacerse con el elevado propósito de que ese error se corrija o por lo menos con la absoluta seguridad de que del sereno razonamiento o intercambio de ideas ha de salir el raso para nuevas jornadas o la solución de las incomprensiones partidarias.

Y error también,—gravísimo error,—es el que cometen quienes ocultan sus verdaderas ideas para aplaudir o lisonjear invariablemente a todos los representantes del Partido, en todas y cada una de las oportunidades que se les presentan, ocultando sus verdaderos pensamientos, creyendo que de esa manera no se entorpecerá la acción de los hombres que hemos elegido para que defiendan nuestras aspiraciones y haciéndole, sin embargo, un enorme mal a nuestra propia causa, pues nadie tiene derecho a olvidar las enseñanzas de Batlle en el sentido de que las ideas sanas y libres son el más grande e imprescindible vínculo que puede unir a todos los batllistas a pesar de todas las discrepancias ocasionales que pudieran ocasionarse en el diario combate.

una fórmula neutral, sin que ni siquiera se recogiera antes del candidato patrocinado por dichos compañeros, la formal promesa de realizar una política que contemplara algunas de las fundamentales y justicieras aspiraciones de nuestro Partido.

Así fué, en efecto, como pudimos apreciar que el candidato ungido a la primera magistratura ignoraba o no quería reconocer que dentro del Batllismo se ejerce una auténtica democracia y que los hombres de nuestro partido tenían que ser designados por la Agrupación Celerada de Gobierno Nacional para ocupar Ministerios, etc., y no por las simpatías o amistades personales que algunos de nuestros militantes mantenían con el Presidente neutral.

Así fué, también, como posteriormente la opinión callejera, al criticar la gestión de ciertos hombres,—elegidos por el Dr. Amérga y no por el Batllismo,—se manifestaba francamente adversa a nuestro Partido por entender que el Ministro de Salud Pública,—pongamos por ejemplo,—era el «hombre para el puesto» que había elegido el Partido,—seleccionándolo entre sus más capacitados elementos.

Error también fué,—o más bien falta de elementos de propaganda del Partido,—o desidia de algunos representantes nuestros que se olvidaron lamentablemente no sólo de mantener, sino de intensificar su contacto con los clubes y de más organismos partidarios,—el de no hacer conocer un día sí y otro también hasta lograr el entendimiento y la comprensión de todos, esa situación enojosa, que había creado el Presidente de la República Dr. Amérga, al seleccionar los

Creemos haber aprendido algo de Batlle,—muy poco,—pero tratamos de aprender cada día una lección más.

Por ello, al rendir nuestro emocionado homenaje al Maestro, lo hacemos trabajando intensamente para que desde «Lucha» podamos seguir exponiendo públicamente los pensamientos de un puñado de correligionarios que sólo persiguen el engrandecimiento del Partido.

Y he ahí algo de lo que hemos aprendido de Batlle.

Hacer conocer nuestro modestísimo pensamiento, sin ninguna mordaza ni ningún interés que haga callar nuestra voz.

Por eso también queremos a Batlle. Por habernos enseñado que, aunque somos modestos, «algo sabemos y algo pensamos».

Por habernos enseñado a medir antes nuestros esfuerzos, para juzgar después las virtudes o los defectos ajenos.

Por demostrarnos con su ejemplo magnífico que aquel que lucha por un gran ideal no habla de sacrificio, sino que siente la satisfacción del deber que va cumpliendo.

La juventud batllista de Artigas hará oír su voz clara y valiente en el gran festival por Lucha semanal a realizarse durante los días 11, 12 y 13 de Octubre, en los salones de la Sociedad Democrática Italiana, Avda. Rondeau 1426 entre Mercedes y Colonia.

Escucharemos la voz de uno de sus calificados integrantes, Sr. Gilberto Leivas.

El destino del país y del partido se está jugando en estos momentos en los padrones electorales.

Batllistas: ¡A Inscribíros, para asegurar así el mantenimiento de la democracia y la libertad!

Actividades Batllistas en Artigas

Hacia el Colegiado Integral

(Continuación)

«Es, pues, de importancia suma dotar a la nación de un sistema gubernativo que sea expresión indudable de libertad; en el cual la ciudadanía tenga el máximo de representación y que al mismo tiempo sea un gobierno capaz para el ordenamiento de la vida común. Un gobierno fuerte, sí, capaz de realizar sus fines, pero no un gobierno autoritario o que pueda derivar a tal, porque una cosa es gobierno fuerte y otra gobierno autoritario. Fuerte debe ser siempre; es decir, debe tener capacidad para hacerse respetar, para que su gestión tenga efectividad. Un gobierno fuerte no es ni más ni menos que eso; un gobierno efectivo y eficiente. Gobierno autoritario, en cambio, es una dirección policia, prepotente, que manda, y a esto tiene el presidencialismo, puesto que, en último análisis, se basa en el gobierno de un hombre. Todo depende de las intenciones y de la voluntad de ese hombre, para que el sistema se manifieste en todas sus posibilidades de autoritarismo».

«Tanta más libertad y dignidad cívica gozará un ciudadano, cuando menos sienta sobre sí el peso de la mano gubernativa y

racter puramente utilitario: el control del pueblo sobre el gobierno, que se ejerce automáticamente por los mismos miembros del Colegio Ejecutivo. El control popular se ejerce con mayores posibilidades de acción, porque en vez de ser un sólo hombre el que gobierna, el cual posee los más de los poderes, son varios individuos los que rigen el Ejecutivo, ejerciendo vigilancia uno sobre el otro, contribuyendo con la discusión y el estudio de varios sobre un mismo asunto, a que éste sea evaluado con mayor precisión y con menos posibilidades de error o arbitrariedad».

«Se podrá objetar que el control Parlamentario sería suficiente para impedir los desafueros Presidenciales. No obstante, examíense las atribuciones del presidente de la República en cualquiera de las tres Constituciones presidencialistas que hemos tenido, y se verá en qué grado es poderosa la posición del Presidente frente a los demás poderes del Estado. Ni aún la Constitución de 1917, muy superior, a pesar de sus defectos, a las otras tres, pudo impedir los efectos funestos del Presidencialismo. La Constitución de 1917 estableció un Consejo Administrador y la Presidencia, casi nula en funciones, pero con la fuerza en sus manos. Mientras los nuevos Presidentes cumplieron con sus deberes Constitucionales, nada ocurrió, pero en cuanto alguno se le ocurrió «hacer algo», el conflicto debería estallar. Y esto fue lo que sucedió cuando subió a la presidencia el Dr. Terra. Producido el conflicto, todas las fuerzas conservadoras y reaccionarias del País, aprovecharon la ocasión para tratar de hundir al Batllismo, cuya reparadora obra de Justicia Social amenazaba sus intereses. Estas dos causas, política y económica social, determinaron el golpe de Estado de marzo de 1933. Si Batlle en 1917 hubiera podido lograr el Colegioado Integral, máxima aspiración política del Batllismo, nuestro régimen de libertades hubiera seguido su marcha triunfal y no hubiera acaecido aquel «salto atrás» que tanto temía Batlle pudiera acontecer por obra de algún Presidente».

«El Colegioado dignifica la

sobre él la mano del gendarme y le sea más grato, por tanto, obedecer la ley, puesto que la obedece espontáneamente. Se podrá decir que esto es muy sutil, que no todos sienten las ventajas de un gobierno ejercido en esta forma o que tales delicadezas les importan a muy pocos. Seguramente no son tan pocos, (quien quiera la dignidad de la verdadera Democracia), y, además, poco a poco aumentará el número de los que deseen mayor libertad, a medida que tal ventaja vaya abriéndose camino en la conciencia colectiva».

«El Colegioado es un Gobierno no de Comisión».

«El Colegioado integral no es más que el gobierno de una comisión, expediente que se usa a diario en todos los órganos de la vida, desde los clubs sociales y deportivos, hasta los más importantes organismos administrativos del estado, sin que esto acarree desastres ni disturbios. ¿No es un cuerpo colegiado la dirección de los Bases Autónomas del Estado, la dirección de infinitas empresas comerciales particulares? ¿No es un cuerpo colegiado la suprema Corte de Justicia? Si un colegioado es

Escriben los lectores de Lucha

HACIENDO HISTORIA

Se Director de Lucha:

Considero que cuando las autoridades públicas cometen errores garrafales debe darse publicidad a esos errores.

Más que un simple prurito de hacer crítica constituye ello un medio para evitar que en el futuro se repitan en perjuicio de los intereses colectivos.

Y después de este preámbulo pasamos a hacer historia.

Existe en el departamento de Rocha una progresista población con unos nueve mil habitantes y bien conocida en toda la república, que se llama Lascano. Hace aproximadamente unos quince años las autoridades escolares de entonces, en vista del precario estado de los edificios escolares de la localidad, se decidieron a la construcción de uno, amplio y confortable, para dar cabida en él a los alumnos que anteriormente concurrían a otras escuelas. Y esta plausible idea se convirtió en poco tiempo en la aberración más grande que puede concebirse. Porque, se preguntará el lector. Pues por la sencilla razón de que fueron a situarla a una orilla del pueblo, es decir, a la entrada de este, de manera que los niños que habitan en la zona opuesta tienen que recorrer grandes distancias para llegar a ella. Y cuando algún padre se queja de esa situación injusta en que se le coloca a pie, se le contesta: «Si quiere tener la escuela cerca comprese un auto para trasladar a sus hijos, o un terreno cerca de la escuela y edifique en él para vivir, evitando así, sencillamente, la mortificación de la distancia». Pero lo cierto es que ese infeliz padre, no tiene ni siquiera, la mayoría de las veces, con que comprarle el calzado a sus hijos, teniendo estos que recorrer los caminos casi descalzos, con los pies húmedos en los días de lluvia y desafiando, sin abrigos, las inclemencias del tiempo ya que el frío viento invernal azota sus débiles cuerpecitos como una zafeta de muerte.

Y no creen los lectores que esta Rincula, «foco de luz, astro divino que ilumina el cielo de la patria», se convierte en aliado del analfabetismo?

Qué razones poderosas influyeron para que ese edificio con fortaleza no se construyera en el centro de la población de manera que quedara equidistante de todos los barrios?

Se nos ocurre un homenaje para esas autoridades escolares: que su nombre sea grabado en sitio bien visible, a la entrada de la escuela, para que los hombres de hoy y mañana conozcan los nombres de esos caballeros.

Y los que a fuerza de penurias hayan recorrido durante años, durante su niñez, largas distancias para llegar a su escuela, rememoren los sacrificios que tuvieron que vencer para recibir la instrucción que allí les impartieron.

Y para que también los otros hombres de hoy, que por debilidad orgánica no pudieron afrontar esa dura prueba de pasar horas, y horas, todos los días, con sus pies húmedos y tititando de frío para concurrir a la escuela, sepan que la ceguera espiritual en que hoy viven, sumidos en el más cruel analfabetismo, se la deben a esas autoridades escolares que con una imprevisión que llegaba hasta lo absurdo fueron a situar el único edificio escolar de Lascano, en el paraje donde está, más apropiado para un club recreativo que para un establecimiento educacional.

HOMERO CAMBRE ACOSTA

entre nueve hombres, no haya uno que sea honesto.

«El Colegioado da un máximo de seguridad administrativa. De hecho, pues, resulta más económico, porque la pluralidad de sueldos queda compensada, seguramente con exceso, con esta seguridad administrativa a que aludimos».

«Se dice que el Colegioado es lento. Todo gobierno es necesariamente lento: la tarea de gobernar es demasiado difícil, para poder ser rápido. Es falso hablar de la «efectividad» del Ejecutivo. Todo lo rápido es impensado, brusco, y ninguna medida exige tanta prisa que no admita la discusión de los miembros de una comisión de nueve personas: no hay ninguna medida cuya urgencia sea tan fulminante que no admita la discusión razonable de un cuerpo colegiado».

«Tampoco el sistema Colegioado quita facultades al Ejecutivo. Batlle era un hombre de Estado y sabía que no se puede debilitar el gobierno quitándole atribuciones. Como antes se ha dicho, el gobierno debe ser fuerte sin ser autoritario, y Batlle no

Pasa a 7.a pág.

¿Para cuando las elecciones internas?

«Tanto más libre será un país cuanto más acepte la ley propia y deliberada obediencia, que por imposición. No es un juego de palabras decir que un gobierno será mejor cuanto menos mande y más gobierne; es decir, cuanto menos se imponga su autoridad y más se convierta en director de los intereses de la nación».

«Por tanto, es imprescindible dotar al país de un sistema que prevenga hasta donde sea humanamente posible, todo desafuero de una voluntad personal».

«El Sistema Colegioado».

«El sistema que organiza el Poder Ejecutivo en forma Colegiada es el que más cumplidamente llena estas condiciones, porque en él se representan todos los intereses del modo más completo posible, ofreciendo al mismo tiempo un conjunto armónico y perfectamente capaz de desarrollar la tarea de gobierno, un mucho mayor control del pueblo sobre las actuaciones administrativas».

«Basándose en estas dos importantes condiciones: seguridad administrativa y control popular, fué que Batlle pensó y propuso la organización Colegiada del Ejecutivo en los «apuntados» que precedieron la Constituyente de 1917. De acuerdo a este proyecto, un Colegio de Ciudadanos, elegidos directamente por el pueblo, ejercería el gobierno de la República».

Ventajas del Colegioado.

«Mayor Control Popular».

«De tal organización del Ejecutivo, se desprenden dos consideraciones fundamentales, sobre las cuales puede girar todo el estudio que se haga sobre el sistema. Una consideración de ca-

mo. La Constitución de 1917 estableció un Consejo Administrador y la Presidencia, casi nula en funciones, pero con la fuerza en sus manos. Mientras los nuevos Presidentes cumplieron con sus deberes Constitucionales, nada ocurrió, pero en cuanto alguno se le ocurrió «hacer algo», el conflicto debería estallar. Y esto fue lo que sucedió cuando subió a la presidencia el Dr. Terra. Producido el conflicto, todas las fuerzas conservadoras y reaccionarias del País, aprovecharon la ocasión para tratar de hundir al Batllismo, cuya reparadora obra de Justicia Social amenazaba sus intereses. Estas dos causas, política y económica social, determinaron el golpe de Estado de marzo de 1933. Si Batlle en 1917 hubiera podido lograr el Colegioado Integral, máxima aspiración política del Batllismo, nuestro régimen de libertades hubiera seguido su marcha triunfal y no hubiera acaecido aquel «salto atrás» que tanto temía Batlle pudiera acontecer por obra de algún Presidente».

«El Colegioado dignifica la Conciencia Cívica del Pueblo».

«Otra cuestión, de gran interés para la superiorización moral del pueblo, es que el Colegioado asegura un máximo de libertad; la casi imposibilidad de una tiranía, y además, sin dejar crecer un gobierno fuerte, es un gobierno en que la autoridad, la fuerza, aún el mando que siempre existe en todo gobierno por menos autoritario que sea, queda disuelto por no estar concentrado en una sola mano y esto tiene por resultado que el ciudadano sienta menos

bueno para administrar el Banco de República, porque no ha de ser bueno extender la admistración pluripersonal a un ambiente mayor y convertir al Ejecutivo en un Colegioado administrador de los intereses nacionales».

«Exámen de Algunas Objeciones que se hacen al Colegioado».

Conocidas son las objeciones que se hacen al Ejecutivo Colegiado. Sin embargo dentro de la técnica Constitucional es irremediable, puesto que no atenta contra ninguna concepción jurídica doctrinaria de las más ampliamente recibidas o por lo mejor decir, pueden ser útiles a su defensa y sustentación, todas las doctrinas que pretendan la organización del Estado sobre bases democráticas.

«Todas las objeciones que se hacen son fácilmente destruyibles. No es nuestra intención argumentar aquí sobre otra cosa que no sea un punto de vista doctrinario. Haremos sin embargo la contraargumentación de algunos ataques, porque ella será útil para caracterizar el Colegioado y el alcance de esta Institución».

«Se ha dicho que el Colegioado es fácilmente tiránico, porque siempre habría uno de sus miembros que se impondría a los demás. Esto es falso, porque en una reunión de ciudadanos, pertenecientes a distintos partidos y con votos de igual fuerza, ninguno podría imponerse aunque lo quisiera, por lo menos, sería muy difícil, casi imposible, cosa que no sucede con el régimen presidencialista de tipo sudamericano, que con harta facilidad puede degenerar

«Lucha», una voz Batllista sin compromisos ni mordazas, aparecerá semanalmente dentro de breve. Para ello esperamos el apoyo de todos los compañeros, exhortándolos a concurrir a los festivales que se realizarán durante los días 11, 12 y 13 de Octubre.

El Antibatllismo en Acción

Ya antes de entrar en función el actual gobierno previmos que nuestro partido y sus representantes en el gobierno tendrían una dura batalla para librar y las razones para pensar así abundaban. En primer término el hecho de que a pesar de haber sido nuestro partido el que mayor suma de votos obtuvo como fuerza política, por estar el electorado dividido en gran número de fracciones, no habíamos obtenido una mayoría que nos permitiera gobernar con nuestras propias fuerzas. Ya el principio de esta dificultad estaba dado por el hecho de haber tenido que recurrir a una ciudadanía que no militaba en nuestras filas para colocarlo en la Presidencia de la República, y luego tener que respaldar su actuación y lo que es más grave la de sus amigos colocados en ventajosas posiciones de gobierno.

Esta situación no hubiera sido de mayor trascendencia, si la situación en lo interno y lo externo del país hubiera sido normal. Pero se distaba mucho de esto: diez años de despilarrame y corrupción administrativa, habían dejado al país postrado, en todas las reparticiones públicas el déficit eran millones, entes autónomos, municipios, cajas de jubilaciones, etc. A esto se agregan todavía algunos males de orden natural como lo fueron la prolongada sequía que por dos ocasiones en los últimos años ha venido azotando al país, así como la epidemia de aftosa que redujo en forma considerable nuestra riqueza básica.

Tal es a grandes rasgos la situación y el clima en que debemos actuar. En nuestro país, en la actualidad se distinguen

políticamente dos bandos, el batllismo con su política avanzada y principista y el antibatllismo constituido por los elementos reaccionarios, y los mal llamados avanzados, comunistas y socialistas.

La situación es sumamente propicia para que estos elementos deliberadamente organizados y dirigidos procuren por todos los medios sacar ventajas, para ello no han reparado en que de esa manera están perjudicando al país, por otra parte siempre auspidado al mezquino interés personal o de grupos. Los métodos son bien conocidos, los unos con sus calumnias, sus escándalos y sus amenazas, y los otros con la organización de huelgas, paros y todo tipo de obstruccionismo.

Ante esta ofensiva del adversario es indudable que no hemos estado del todo diligentes. Debíamos haber dirigido nuestra política en el sentido clásico de nuestro partido, esto es de abajo hacia arriba, no esa política de círculo y especulación que tanto parece gustar a algunos dirigentes de gravitación en nuestra colectividad.

Tenemos la obligación y la necesidad de hacer vivir en una constante actividad a los clubs y todos los organismos partidarios para que éstos difundieran nuestra verdadera posición, difundiendo así la verdad de las situaciones. De esta manera nadie podrá llamarse a engaño sobre nuestro proceder en los distintos problemas planteados.

Como siempre hay tiempo para reparar errores, esperamos que las autoridades dirigentes de nuestro partido reparen este a la brevedad posible para que los males no sean mayores.

Ignacio Chaves.

Exhortación a los jóvenes batllistas y correligionarios en general

La Comisión Coordinadora Nacional de la Juventud Batllista exhorta a todos los jóvenes Batllistas a concurrir a los grandes festivales pro "Lucha semanal" que se realizarán durante los días 11, 12 y 13 de Octubre en los salones de la Soc. Democrática Italiana y colaborar así en el esfuerzo que significa la aparición del mencionado periódico.

LA SECRETARÍA

Inauguración de la nueva Sede del Club Colonia

El 22 de Setiembre el Club Colonia inauguró su nueva sede en la Avenida Italia 2364. Este hecho dió margen para una hermosa fiesta del espíritu. La Sopranista señorita Milka Preuss, interpretó: «En un rincón del Tacuare, de Justino Zavala Muniz, Alabanza del lucero de la mañana, de Emilio Oribe y Mirio, de Juana de Ibarburu, musicadas por el Profesor Luis F. Haberli.

El cuarteto mixto a 4 voces que dirige el mismo Profesor, nos deleitó con: Canción típica Suiza, Aleluya de Marcelino C. Pérez y Spiritual negro de Foster.

La Reforma Agraria y los seguros sociales, proyectos estructurados ya, son postulados Batllistas. Comisión de la Convención

Fábrica de Cepillos y Plumeros

de Marconi Huguarte

18 de Julio 2040 bis - Tel. 4787 MONTEVIDEO

Florentino H. Peron

Nuestro estimado correligionario don Florentino H. Peron ha sido designado Jefe de Telegrafos de Salto. Nuevamente se encuentra Peron en la ciudad que le brindó tantos triunfos, en el periodismo, la poesía y la disertación. Felicitamos al gran amigo y le deseamos nuevos éxitos.

JOVENES BATLLISTAS:

Colaborad activamente en la organización y movilización de la juventud batllista en toda la República.

EL OBRERO OLVIDADO

Historia de la enfermedad profesional del telegrafista. DEFINICION DEL CALAMBRE

IV

En números anteriores nos hemos ocupado de la situación del personal técnico de la Dirección General de Transmisiones, referente a su horario y a su sueldo, como así, hemos hecho resaltar la buena disposición de esa dirección para corregir tales anomalías, disposición que venía chocando con la falta de personal, factor éste que ha desparecido y que permite a aquella Dirección aplicar los tres turnos, aspiración de los telegrafistas.

Nuestra prédica ha abundado en documentos científicos irrefutables que dan como cierta la neuritis y el calambre, catalogando a la última como enfermedad profesional.

El 15 de Agosto ppdo. el Dr. José Campione dió una conferencia en el salón de actos de la Asociación de Empleados de Correos y Telégrafos del Uruguay, y su disertación ha quedado como un documento más que acredita esta enfermedad como una calamidad segura para el operador de las telecomunicaciones.

El 14 de Setiembre, en el mismo salón, el señor Florentino H. Peron, periodista, escritor, poeta y técnico en comunicaciones eléctricas, pronunció una importante conferencia que se tituló «El Estado y los Telegrafistas», abundando en pasajes de técnica legal y de medicina, que auspician la higienización de esta profesión y patrocinan el horario de 6 horas con 20 minutos de descanso.

Nosotros, consecuentes con las directivas del Partido en que militamos, cuyos principios son de que el trabajador sienta alegría en la función social que le corresponde actuar, seguiremos aportando con el material técnico-científico para que en nuestro país, también, en una mañana cercano brille la luz de esa esperanza que siempre ha estado cerca de este trabajador, pero que hasta ahora no ha llegado a alumbrar el campo de la realidad.

Definición del calambre: Las primeras investigaciones mencionadas dieron lugar a diferentes opiniones en cuanto a la naturaleza y origen del calambre de los telegrafistas.

Algunas administraciones lo consideraron como un desorden muscular, otras como una afección del sistema nervioso periférico y algunos, en fin, como una afección del sistema nervioso central. Después de un examen detenido de estas teorías antagónicas y de un cierto número de telegrafistas atacados de esa enfermedad, la Comisión aceptó la última de las opiniones precisadas es decir, que el calambre es una afección del sistema nervioso central y que es el resultado de una debilidad o de una lesión del mecanismo cerebral directriz, provocado por la extraordinaria tensión de un

grupo dado de músculos. La enfermedad se caracteriza por una violenta y dolorosa contracción involuntaria de los músculos. Y en el conjunto del servicio telegráfico, ese espasmo visible, es considerado como signo inequívoco del mal, y el calambre de los telegrafistas puede ser definido como una afección del sistema nervioso central caracterizado por un espasmo visible de la mano o del brazo o de ambos miembros a la vez, durante la manipulación de un aparato telegráfico, y por una disminución de la facultad de hacer los movimientos específicos coordinados necesarios para esa manipulación. En cuanto al aspecto médico, puede haber sin embargo, antes que aparezca un calambre o un espasmo, un período caracterizado por síntomas sugestivos solamente, cuando el operador siente el dolor o el malestar en la mano o en el brazo empleado. El dolor se extiende a diversas partes del miembro, pero es constante en cuanto al momento de la aparición, es decir, que sobreviene en el momento de empezar la transmisión o anticipándosele antes que una fatiga muscular sea posible, y es esa la sola circunstancia que permite distinguir este dolor del causado por el cansancio.

Las reacciones eléctricas a las cuales el operador ha estado sometido, son normales y su condición muscular y nerviosa es, en cuanto sea posible determinar la, normal bajo todos los conceptos y su trabajo no sufre.

No hay ningún calambre o visibles espasmos; el calambre o espasmo visible pueden desarrollarse o no; y aunque esta condición no pueda por consiguiente ser realmente llamada calambre de los telegrafistas, la Comisión opina que señala el primer período de la enfermedad. Todo instrumento que exija movimientos musculares repetidos, de la misma naturaleza y de amplitud extremadamente limitada, puede provocar un espasmo de ocupación o una neuritis profesional relativos. Aunque hayamos designado por calambre de los telegrafistas la afección que provoca la dificultad a ejecutar los movimientos específicos coordinados, necesarios para una conveniente manipulación del instrumento particular conocido bajo el nombre del manipulador Morse, la manipulación de los teclados Baudot y Hugues, puede igualmente engendrar una forma relativa de calambres (un logo al calambre de los pianistas); y estas tres formas de calambre tienen todas las semejanzas con el calambre de los escribientes.

El calambre de los escribientes, es, también, una enfermedad de los telegrafistas, desde que el trabajo de estos no consiste solamente en transmitir los telegramas, sino, además, en transcribir aquellos que reciben y los operadores atacados de

una de las afecciones pueden igualmente ser atacados de la otra. La misma definición se da a todas estas enfermedades, pero los centros nerviosos y los músculos afectados son diferentes en cada caso. Los diversos miembros del grupo pueden distinguirse unos de otros por el hecho que el dolor y el espasmo no sobrevengan sino durante la manipulación del instrumento particular a que esté ocupado el operador afectado.

Existencia del calambre: En forma de cuestionario se hizo una serie de preguntas a los 8153 telegrafistas empleados en la Oficina Central de Londres, relacionadas con el asunto del epigrafe, y 7317 o sea el 90 % del personal, tanto femenino como masculino, han contestado a ellas. Las respuestas de la división F, de la Oficina de Londres fueron examinadas y coordinadas en forma de cuadro. La Comisión ha elegido esta División como representante de un promedio entre las divisiones donde el trabajo Morse es más fuerte y aquellas donde más débil. Sobre 182 telegrafistas de esta División, 155 contestaron a las preguntas expuestas. Entre ellos, 100 se quejaron de dificultades en la manipulación. Resultó que esta proporción excedía en mucho el promedio calculado para el conjunto del país. Dos expertos telegrafistas prácticos, que habían asistido a las pruebas se declararon de acuerdo en lo que les concernía, con las cifras arriba indicadas.

La comparación de los resultados obtenidos por el estudio de las contestaciones escritas, con el examen personal de los telegrafistas indica una concordancia muy estrecha en lo que se refiere a las quejas de las dificultades, y demuestra que proporción se ha extendido el calambre entre el personal telegráfico de la Gran Bretaña.

Las investigaciones han demostrado que los telegrafistas están expuestos al calambre cualquiera que sea la suma de trabajo telegráfico que efectúen, pero los datos dados a la Comisión de las enfermedades industriales demuestran que la presencia del calambre entre los agentes de las Oficinas mixtas es más de la mitad menos que entre los agentes exclusivamente empleados en el telegrafo, y vista la diversidad de las condiciones existentes en las Oficinas mixtas, la Comisión no ha juzgado necesario emprender una investigación más severa.

Estas conclusiones, por sí solas, demuestran la nocividad de esta profesión y si para otros argumentos se ha concedido la inclusión en la ley respectiva, con menos argumentos que los que técnicamente concurren a la comprobación del mal que vivimos comentando, para que los telegrafistas encuentren su amparo, falta sólo un Legislador bien inspirado que promueva este asunto para que de inmediato sea reconocido su derecho. Así lo esperamos. Continuaremos.

Retire su entrada para los festivales pro Lucha semanal en la casa del Partido, calle Vázquez 1271, Rondeau 1426 o Juncal 1315.